

Fátima es una de las pocas apariciones aprobadas por toda la Iglesia. Estas incluyen: Nuestra Señora de Guadalupe en México, Rue du Bac en París (Medalla Milagrosa), La Salette en Francia, Nuestra Señora de Lourdes, Knock en Irlanda, Bauraing en Bélgica y Banneux en Bélgica. Se cree que María se ha aparecido en muchos otros lugares, incluyendo Zeitoun en Egipto, ante una multitud principalmente musulmana. En el caso de las apariciones “no oficiales”, el obispo local puede autorizar a los fieles de su área para que honren la aparición con peregrinaciones y oración, pero no se le reconoce de manera universal a menos de que el Vaticano realice un análisis riguroso de la visión. En el año 2010, el obispo de Green Bay, Wisconsin aprobó de manera local la primera aparición Mariana en los Estados Unidos: Nuestra Señora del Buen Socorro.

El Impacto de Fátima

Fátima se ha convertido en uno de los centros de peregrinación más importantes del mundo. Cada año, hasta cuatro millones de personas visitan el Santuario de Nuestra Señora de Fátima que fue construido en el lugar de las apariciones. Sin embargo, el efecto más importante es la creciente devoción al rezo del rosario y las oraciones por la conversión de Rusia que Nuestra Señora enfatizó durante sus apariciones. Especialmente hoy en día, los católicos podemos abrazar el mensaje que nos dice que la oración y el sacrificio pueden lograr la paz mundial. Tal y como decía Sor Lucía, “el Rosario es la oración que sostiene e incrementa nuestra fe”.



Jim Olvera

Vivir el Mensaje de Fátima en Familia

- Rezar el Rosario.
- Hacer las Devociones de los Primeros Sábados.
- Imitar a los Santos Niños de Fátima ofreciendo nuestras enfermedades, sufrimientos y angustias por la paz del mundo.
- Confesarnos.
- Colocar una estatua de Nuestra Señora de Fátima en un lugar importante en nuestra casa.
- Rezar la Oración de Sacrificio de Fátima antes de ir a la cama: “Oh Jesús, ofrezco este sacrificio por tu amor, por la conversión de los pecadores y la reparación de los pecados que tanto ofenden al Inmaculado Corazón de María!”.

Our Sunday Visitor atrae, catequiza e inspira a millones de católicos por medio de folletos relevantes y fáciles de leer como este. Nuestra amplia gama de temas disponibles incluye:

- Enseñanzas de la Iglesia
- Los sacramentos
- Eventos de actualidad
- Temas de temporada
- Corresponsabilidad
- Enseñanzas papales

Para ver nuestro catálogo y ver algunos ejemplos en línea en formato PDF, visite osv.com/printable

Our Sunday Visitor

Tráedole Vida a Su Fe Católica

Para ordenar cantidades adicionales de este o cualquier otro folleto, contacte a: 1-800-348-2440 • Fax: 1-800-498-6709 • www.osv.com

Por Woodeene Koenig-Bricker

Copyright © Our Sunday Visitor, Inc.

Ninguna parte de este folleto puede ser reproducida o impresa de ninguna forma.

Núm. de Inventario P1837

Nihil Obstat: Reverendo Michael Heintz, Ph.D., *Censor Librorum*

Imprimatur: ✠ Kevin C. Rhoades

Obispo de Fort Wayne-South Bend

El *Nihil Obstat* e *Imprimatur* son declaraciones oficiales de que un libro o folleto no contiene errores doctrinales ni morales. No hay allí implicación alguna de que quienes hayan aprobado el *Nihil Obstat* o el *Imprimatur* coincidan con el contenido, las opiniones o afirmaciones expresadas.

Fragmentos tomados del libro *Fatima in Lucia's Own Words: Sister Lucia's Memoirs*, Ed. Fr. Louis Kondor, SVD. 18a edición. Publicado en 2011.

ISBN 978-1-68192-102-0



9 781681 921020

Nuestra Señora de Fátima



THE CROSIERS/GENE PLAISTED, OSC

“Siguiendo el ejemplo de San Juan Pablo II, gran devoto de la Virgen de Fátima, pongámonos atentamente a la escucha de la Madre de Dios pidiendo la paz para el mundo”.

— PAPA FRANCISCO

El Milagro del Sol

El 13 de octubre de 1917 se reunieron 70,000 personas en una pequeña aldea de Portugal para presenciar un milagro que la Virgen María había prometido a tres pequeños pastorcitos. El día comenzó nublado y lluvioso, pero repentinamente apareció el sol y la multitud fue testigo de lo que ahora se conoce como “El Milagro del Sol”. El sol parecía cambiar de color y girar en el cielo; sin embargo, la gente lo podía ver directamente sin sufrir ningún daño. El fenómeno pudo ser visto a 40 kilómetros de distancia y se reportó hasta en la prensa anti-católica de aquella época. Esta fue la culminación de seis ocasiones en las que María visitó a los niños.

La Historia de Fátima

La historia de Fátima comenzó en la primavera de 1916, cuando Lucía dos Santos de nueve años de edad y sus primos Francisco y Jacinta Marto (de ocho y seis años respectivamente) cuidaban a sus ovejas en las afueras de la pequeña aldea de Fátima, en la región del centro de Portugal. Mientras almorzaban y rezaban el rosario, surgió una luz brillante y la imagen de un hombre joven apareció y les dijo: “¡No teman! Yo soy el Ángel de la Paz.



Oren conmigo”. Los niños lo hicieron y el Ángel les explicó que “los Corazones de Jesús y de María están atentos a la voz de sus súplicas”. El Ángel se les apareció en otras dos ocasiones: en el verano y en el otoño. En cada ocasión les pidió hacer sacrificios por los pecados del mundo y por la conversión de los pecadores.

El domingo 13 de mayo de 1917 los tres niños estaban en el campo con sus ovejas cuando vieron un resplandor de luz y la imagen de “una niña vestida de blanco, que brillaba más fuerte que el sol irradiando unos rayos de luz clara e intensa, como una copa de cristal llena de pura agua cuando el sol radiante pasa por ella”. Nuestra Señora les dijo que rezaran el rosario todos los días para traer la paz al mundo y prometió visitarlos de nuevo el próximo mes.

Imágenes: Newscorn, Shutterstock

“Oh Jesús mío, perdona nuestras ofensas, sálvanos del fuego del infierno. Lleva a todas las almas al cielo, especialmente a los que más necesitan de tu divina misericordia”.



María regresó cada mes por los siguientes cinco meses y se refería a sí misma como el Inmaculado Corazón. Ella mostró a los niños una visión del infierno y les dijo que si Rusia se convertía, habría paz en todo el mundo. También les explicó que el Papa tendría que sufrir, que muchas iglesias serían destruidas y siempre les enfatizó la necesidad de rezar el rosario. También les dijo que Francisco y Jacinta pronto irían al cielo, pero que Lucía viviría por más tiempo para difundir el mensaje del Inmaculado Corazón. Durante su última visita, el 13 de octubre, María se identificó como la Señora del Rosario y apareció junto a San José y al niño Jesús, pidiendo nuevamente que se rezara diariamente el rosario para pedir la paz al mundo.

Después de Fátima

Jacinta y Francisco murieron poco tiempo después durante la epidemia de gripe española de 1918, tal y como lo predijo Nuestra Señora. Lucía ingresó al Colegio de las Hermanas Doroteas para aprender a leer y a escribir y después entró al Convento de las Hermanas de Santa Dorotea; con el tiempo se convirtió en una religiosa Carmelita. Durante toda su vida, Lucía fue visitada por la Virgen María, incluyendo una ocasión en la que Nuestra Señora le pidió promover las Devociones de los Primeros Sábados. Después de haber vivido una larga

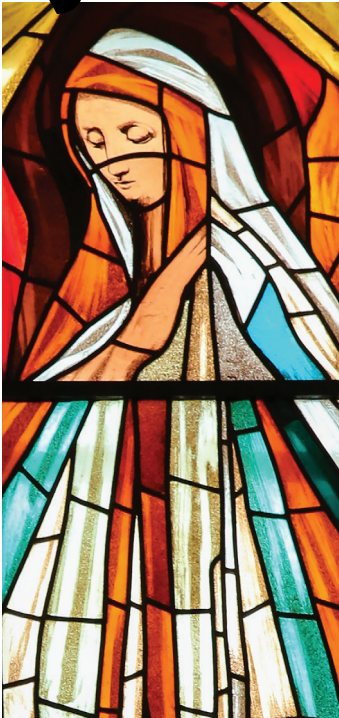
vida, Lucía murió el 13 de febrero del 2005, a la edad de 97 años. El 13 de mayo del año 2000, Jacinta y Francisco fueron declarados “beatos”, el último paso antes de la canonización. A la edad de nueve años, Jacinta es la persona más joven (que no ha sido mártir) que ha sido beatificada. Se ha especulado que su canonización podría suceder en octubre del 2017, durante la celebración del centenario de la última aparición de Fátima. La causa de Sor Lucía actualmente es el caso no examinada en el Vaticano.

Los Tres Secretos

En sus tres visitas, Nuestra Señora reveló tres secretos a los pastorcitos. Lucía dio a conocer dos de estos secretos al Obispo de Leiria en 1941, pero consideraba que Dios no quería que se revelara el tercer secreto hasta después, así es que lo escribió y lo colocó en un sobre sellado para ser abierto hasta 1960. El Papa San Juan Pablo II reveló oficialmente su contenido en el año 2000.

El primer secreto era una visión del infierno, que Lucía describía como “un gran mar de fuego” en donde las almas sufrían un dolor y una desesperación interminables. El segundo secreto sostenía que la Primera Guerra Mundial terminaría, pero que si Rusia no se convertía, habría otra guerra durante el pontificado del Papa Pío XI. Esta fue una predicción que se cumplió con la llegada de la Segunda Guerra Mundial.

El tercer secreto reveló que habría una gran persecución de la Iglesia y que el Santo Padre sería



asesinado por un grupo de soldados. El Vaticano afirmó que la parte final del secreto se refería al atentado fallido contra la vida del Papa Juan Pablo II el 13 de mayo de 1981. Muchos esperaban (o temían) que el último secreto tendría una naturaleza más apocalíptica, por lo que el Papa Benedicto XVI escribió que quien lee el texto “tal vez quedará desilusionado o asombrado después de todas las especulaciones que se han hecho” y agregó que el sentido de esta visión es “movilizar las fuerzas del cambio hacia el bien...La visión habla más bien de los peligros y del camino para salvarse de los mismos”.

Las Oraciones de Fátima

Las oraciones que el Ángel y Nuestra Señora revelaron a los niños de Fátima ahora son parte de la vida devota de los católicos. La más famosa es la que se ha agregado al rosario con las palabras “Oh Jesús mío, perdona nuestras ofensas, sálvanos del fuego del infierno. Lleva a todas las almas al cielo, especialmente a los que más necesitan de tu divina misericordia”.

Otra oración de Fátima, que Lucía grabó con música, es: “Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman”.

Las Devociones de los Cinco Primeros Sábados

Nuestra Señora pidió que el primer sábado de cada mes se hicieran comuniones reparadoras como expiación por los pecados del mundo. María añadió que Ella “asistiría en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para su salvación a todos aquellos que, durante 5 meses en el primer sábado, se confiesen, reciban la Sagrada Comunión, recen el Rosario y me hagan 15 minutos de compañía meditando sobre los Misterios del Rosario, con el fin de desagraviarme”.

Apariciones Marianas

La Iglesia se refiere a las apariciones de María como “revelaciones privadas”. No se requiere que los fieles creen en cualquier aparición. Durante su pontificado, San Juan Pablo II escribió: “Estas manifestaciones, que no pueden contradecir el contenido de la fe, deben confluir hacia el objeto central del anuncio de Cristo: el amor del Padre que suscita en los hombres la conversión y da la gracia para abandonarse a Él con devoción filial” (“El Mensaje de Fátima”, 2000).